

SARMIENTO

◆ La dimensión del daño en Haití agrava la pobreza de ese país y retrasará su desarrollo por décadas.

JAQUE MATE

Sismo en Haití

SERGIO SARMIENTO

“Serás doblemente desventurado si no sabes sobrellevar tu desventura”.

Briás de Priena

Es difícil imaginar la extensión de la destrucción provocada por el terremoto de este 12 de enero en Haití. El primer ministro Jean-Max Bellerive apuntaba ayer que podría haber 100 mil muertos. La Cruz Roja Internacional manifestaba que 3 millones de personas han sido afectadas por el sismo de 7 grados en la escala de Richter, el cual ha sido seguido por decenas de réplicas.

Haití tiene poco menos de 10 millones de habitantes. Puerto Príncipe, la capital, donde se han concentrado los efectos del terremoto, cuenta con unos 3 millones. Lo anterior quiere decir que casi una tercera parte de la población del país, o virtualmente todos los residentes de la capital, han sido afectados por el sismo. En comparación con las dimensiones del país, el daño es muy superior al que provocó en nuestro país el sismo del 19 de septiembre de 1985, el cual alcanzó un registro de 8.1 grados y tuvo, según estimaciones oficiales, entre 4 mil y 10 mil víctimas mortales.

No hay duda de que las consecuencias del terremoto se han agravado por la pobreza de Haití, país que ocupa la mitad occidental de la isla caribeña de La Española. En 2008, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), Haití contaba con un producto interno bruto nominal (esto es, sin

ajustes por poder de compra) de 790 dólares por persona al año. Se trata del país 152 en una lista de 180 de esa institución.

Haití no sólo es el país más pobre del hemisferio occidental, sino que registra una marginación sólo comparable a la de los países de África y a unos cuantos de Asia. Para que tengamos una idea, México ocupa el lugar 56 en la lista del FMI con un PIB nominal de 10,200 dólares per cápita. Esto quiere decir que, a pesar de nuestra pobreza que tanto nos lastima, el mexicano es casi 13 veces más rico que el haitiano promedio.

Tener prosperidad es importante cuando se sufren fenómenos como terremotos o huracanes, aunque sólo sea porque las comunidades más prósperas pueden construir mejores edificios y contar con mejores servicios médicos y de urgencia. El mayor terremoto del que se tiene registro fue el de Valdivia, Chile, del 22 de mayo de 1960, el cual alcanzó 9.5 o 9.6 grados en la escala de Richter, según la fuente que se consulte. Este sismo dejó un saldo de unas 5 mil personas muertas. El de Haití dejará daños mucho mayores a pesar de ser de “sólo” 7 grados.

Vale la pena recordar que la escala de Richter es una medida logarítmica que aumenta de forma exponencial y no lineal. Esto significa que cada décima de punto equivale no a un aumento de una décima sino a una curva creciente. Un sismo de 7 grados Richter como el de Haití del 12 de enero puede ser comparado con la ener-

gía que libera una explosión de 199 mil toneladas de TNT. Un terremoto como el de Valdivia, Chile, de 1960 sería equivalente a 260 millones de toneladas de TNT.

El sismo de 7 grados, sin embargo, ha sido suficiente para producir una destrucción difícilmente imaginable en la población y la economía de Haití. Los 100 mil muertos, en caso de que la cifra se confirme, representarían el 1 por ciento de la población del país. Es como si un terremoto dejara un saldo de un millón de muertos en México. Pero además el daño económico retrasará durante décadas el desarrollo de Haití.

◆ DE BANDERA

Apenas en el 2007 la Comisión de Competencia descalificó el intento de Grupo Posadas de Gastón Azcárraga

de comprar Aeroméxico y fusionarla con Mexicana de Aviación. Hoy el secretario de Comunicaciones y Transportes, Juan Molinar Horcasitas, señala que apoya una fusión de las dos empresas para crear una “aerolínea de bandera”. Muchos especialistas han señalado desde hace años que no hay cabida en México para dos líneas troncales. Otros se oponen a la creación de un nuevo monopolio. No sé quién tenga razón. Pero sí sé que la incertidumbre sobre las reglas del juego en México le hace daño a la inversión en nuestro país.

www.sergiosarmiento.com

